

'Absolutely No Mercy': Leaked Files Expose How China Organized Mass Detentions of Muslims.

Enviado por Fernando Sanchez en Mié, 11/20/2019 - 13:10

Cita:

Ramzy, Austin y Chris Buckley [2019], "'Absolutely No Mercy': Leaked Files Expose How China Organized Mass Detentions of Muslims", *The New York Times*, New York, 16 de noviembre, <https://www.nytimes.com/interactive/2019/11/16/world/asia/china-xinjiang...> [1]

Fuente:

Otra

Fecha de publicación:

Sábado, Noviembre 16, 2019

Revista descriptores:

[Competencia mundial. Disputa hegemónica](#) [2]

[Formas de la guerra](#) [3]

[Sujetos de la guerra](#) [4]

[Tecnologías militares - tecnologías de uso dual](#) [5]

Tema:

China organiza detenciones sistemáticas de musulmanes en su territorio

Idea principal:

Sobre los autores. Austin Ramzy es corresponsal de *The New York Times* en Hong Kong, se centra en la cobertura de la ciudad y también de noticias regionales y de última hora; Chris Buckley es un corresponsal que cubre temas sobre China, donde ha vivido durante más de 20 años.

El artículo expone el contenido de 403 páginas de documentos internos que se han compartido con *The New York Times* en una de las filtraciones más importantes de documentos gubernamentales desde dentro del gobernante Partido Comunista de China en décadas. Proporcionan una visión interna sin precedentes de la continua represión en la región de Xinjiang, en la que las autoridades han acorralado a un millón de uigures, kazajos y otros grupos étnicos en campos de detención y cárceles en los últimos tres años.

El partido rechazó las críticas internacionales a los campamentos y los describió como centros de capacitación laboral que utilizan métodos leves para combatir el extremismo islámico. Pero los documentos confirman la naturaleza coercitiva de la represión en las palabras y órdenes de los mismos funcionarios que la concibieron y organizaron. Incluso cuando el gobierno presentó sus esfuerzos en Xinjiang al público como benevolentes y excepcionales, discutió y organizó una campaña despiadada y extraordinaria en estas comunicaciones internas. Se registra a los principales líderes del partido que ordenan acciones drásticas y urgentes contra la violencia

extremista, incluidas las detenciones masivas, y discuten las consecuencias con desprendimiento frío, menciona el reportaje.

Los niños vieron cómo se llevaban a sus padres, los estudiantes se preguntaron quién pagaría su matrícula y los cultivos no podían ser plantados o cosechados por falta de mano de obra, señalaron los informes. Sin embargo, los funcionarios se dirigieron a decirle a las personas que se quejaron que estuvieran agradecidas por la ayuda del Partido Comunista y que se mantuvieran calladas. Los documentos filtrados ofrecen una imagen sorprendente de cómo la maquinaria oculta del estado chino llevó a cabo la campaña de internamiento de mayor alcance desde la era de Mao. Las revelaciones clave en los documentos incluyen:

1- El presidente Xi Jinping, el jefe del PCCh, sentó las bases para la represión en una serie de discursos pronunciados en privado a los funcionarios durante y después de una visita a Xinjiang en abril de 2014, pocas semanas después de que militantes uigures que están en contra del régimen apuñalaran a más de 150 personas en una estación de tren, asesinando a 31. El Sr. Xi pidió una "lucha total contra el terrorismo, la infiltración y el separatismo" utilizando los "órganos de la dictadura", y mostrando "ninguna piedad en absoluto".

2- Los ataques terroristas en el extranjero y la retirada de las tropas estadounidenses en Afganistán aumentaron los temores de los líderes y ayudaron a dar forma a la represión. Las autoridades argumentaron que los ataques en Gran Bretaña fueron el resultado de políticas que pusieron "los derechos humanos por encima de la seguridad", y Xi instó al PCCh a emular aspectos de la "guerra contra el terror" de Estados Unidos después de los ataques del 11 de septiembre.

3- Los campos de internamiento en Xinjiang se expandieron rápidamente después del nombramiento en agosto de 2016 de Chen Quanguo, un nuevo y entusiasta jefe del partido para la región. Distribuyó los discursos de Xi Jinping para justificar la campaña y exhortó a los funcionarios a "reunir a todos los que deberían ser detenidos".

4- La represión encontró dudas y resistencia por parte de funcionarios locales que temían que exacerbaría las tensiones étnicas y afectaría el crecimiento económico. El Sr. Chen respondió purgando a los funcionarios sospechosos de interponerse en su camino, incluido un líder del condado que fue encarcelado después de liberar silenciosamente a miles de presos de los campos.

Los documentos filtrados consisten en 24 documentos, algunos de los cuales contienen material duplicado. Incluyen casi 200 páginas de discursos internos del Sr. Xi y otros líderes, y más de 150 páginas de directivas e informes sobre la vigilancia y el control de la población uigur en Xinjiang. También hay referencias a planes para extender las restricciones al Islam a otras partes de China.

Aunque no está claro cómo se recopilaron y seleccionaron los documentos, la filtración sugiere un mayor descontento dentro del aparato del partido por la represión de lo que se sabía anteriormente. Los documentos fueron traídos a la luz por un miembro de *establishment* político chino que solicitó el anonimato y expresó la esperanza de que su divulgación evitaría que los líderes del partido, incluido el Sr. Xi, escapen de la culpabilidad de las detenciones masivas.

Beijing ha buscado durante décadas suprimir la resistencia uigur al dominio chino en Xinjiang. La actual represión comenzó después de un aumento de la violencia antigubernamental y anti-China, incluidos disturbios étnicos en 2009 en Urumqi, la capital regional, y un ataque en mayo de 2014 en un mercado al aire libre que en el que murieron 39 personas solo unos días antes de que Xi convocara una conferencia de liderazgo en Beijing para establecer un nuevo curso de política para Xinjiang.

De los 24 documentos, la directiva sobre cómo manejar a los estudiantes minoritarios que regresan a su hogar en Xinjiang en el verano de 2017 ofrece la discusión más detallada de los campos de adoctrinamiento, y la ilustración más clara de la forma regimentada en que el partido contó al público una historia mientras se movilizaba. Una narración mucho más dura internamente. A pesar de que el documento aconseja a los funcionarios que informen a los estudiantes que sus familiares están recibiendo "tratamiento" por exposición al Islam radical, su título se refiere a los miembros de la familia que están siendo "tratados" o "chuzhi", un eufemismo utilizado en los documentos del partido para significar castigo.

Funcionarios en Turpan, una ciudad en el este de Xinjiang, redactaron el guión de preguntas y respuestas después de que el gobierno regional advirtió a los funcionarios locales que se prepararan para los estudiantes que regresaban. La agencia que coordina los esfuerzos para "mantener la estabilidad" en Xinjiang luego distribuyó la guía en toda la región e instó a los funcionarios a usarla como modelo.

El gobierno envía a los jóvenes uigures más brillantes de Xinjiang a universidades de China, con el objetivo de capacitar a una nueva generación de funcionarios y maestros uigures leales al partido. La represión ha sido tan extensa que afectó incluso a estos estudiantes de élite, muestra la directiva. Y eso puso nerviosas a las autoridades. Sin embargo, las autoridades anticiparon que era poco probable que estas acciones de adoctrinamiento calmaran a los estudiantes y respondieron a una serie de otras preguntas: ¿Cuándo serán liberados mis familiares? Si esto es para entrenamiento, ¿por qué no pueden volver a casa? ¿Pueden solicitar un permiso? ¿Cómo pagaré la escuela si mis padres están estudiando y no hay nadie para trabajar en la granja?

La guía recomendó respuestas cada vez más firmes diciéndoles a los estudiantes que sus familiares habían sido "infectados" por el "virus" del radicalismo islámico y que debían ser puestos en cuarentena y curados. Incluso los abuelos y miembros de la familia que parecían demasiado viejos para llevar a cabo la violencia no podían ser salvados, se les ordenó decir a los funcionarios. Los estudiantes deberían estar agradecidos de que las autoridades se hayan llevado a sus familiares, según el documento.

Las autoridades parecen estar usando un sistema de puntaje para determinar quién puede ser liberado de los campamentos: el documento instruyó a los funcionarios a decirles a los estudiantes que su comportamiento podría dañar los puntajes de sus familiares, y evaluar el comportamiento diario de los estudiantes y registrar su asistencia en sesiones de entrenamiento, reuniones y otras actividades.

Las ideas que impulsan las detenciones masivas se remontan a la primera y única visita de Xi Jinping a Xinjiang como líder de China, una gira ensombrecida por la violencia. En 2014, poco

más de un año después de convertirse en presidente, pasó cuatro días en la región, y el último día del viaje, dos militantes uigures que están en contra de la "dictadura" del PCCh organizaron un atentado suicida frente a una estación de trenes en Urumqi que hirió a casi 80 personas, una de ellas fatalmente.

En este contexto de derramamiento de sangre, Xi Jinping pronunció una serie de discursos secretos que establecieron el rumbo de línea dura que culminó con la ofensiva de seguridad ahora en curso en Xinjiang. Si bien los medios estatales han aludido a estos discursos, ninguno se hizo público. Sin embargo, el texto de cuatro de ellos se encontraba entre los documentos filtrados, y proporcionan una mirada cruda y sin filtro a los orígenes de la represión y las creencias del hombre que lo puso en marcha. En monólogos que fluyen libremente en Xinjiang y en una conferencia de liderazgo posterior sobre la política de Xinjiang en Beijing, se registra a Xi pensando en lo que llamó un problema crucial de seguridad nacional y exponiendo sus ideas para una "guerra popular" en la región. Aunque no ordenó detenciones masivas en estos discursos, pidió al partido que desate las herramientas de la "dictadura" para erradicar el Islam radical en Xinjiang.

El Sr. Xi mostró una fijación con el tema que parecía ir mucho más allá de sus comentarios públicos. Comparó el extremismo islámico alternativamente con un contagio similar a un virus y una droga peligrosamente adictiva, y declaró que abordarlo requeriría "un período de tratamiento doloroso e intervencionista". "El impacto psicológico del pensamiento religioso extremista en las personas nunca debe subestimarse", dijo Xi a los funcionarios en Urumqi el 30 de abril de 2014, el último día de su viaje a Xinjiang. "Las personas que son capturadas por el extremismo religioso, hombres o mujeres, viejos o jóvenes, tienen sus conciencias destruidas, pierden su humanidad y asesinan sin pestañear".

Antes del Sr. Xi, el partido a menudo describía los ataques en Xinjiang como el trabajo de unos pocos fanáticos inspirados y orquestados por grupos separatistas en el extranjero. Pero el Sr. Xi argumentó que el extremismo islámico había echado raíces en franjas de la sociedad uigur. De hecho, la gran mayoría de los uigures se adhieren a tradiciones moderadas, aunque algunos comenzaron a adoptar prácticas religiosas más conservadoras y más públicas en la década de 1990, a pesar de los controles estatales sobre el Islam. Los comentarios del Sr. Xi sugieren que estaba alarmado por el resurgimiento de la piedad pública ante los actos religiosos. Echó la culpa de los controles laxos a la religión, sugiriendo que sus predecesores habían bajado la guardia.

Xi Jinping es hijo de uno de los primeros líderes del Partido Comunista que en la década de 1980 apoyó políticas más relajadas hacia los grupos minoritarios étnicos, y algunos analistas esperaban que pudiera seguir las formas más suaves de su padre cuando asumió el liderazgo del partido en noviembre de 2012. Pero los discursos subrayan cómo Xi ve los riesgos para China a través del prisma del colapso de la Unión Soviética, que culpó de la laxitud ideológica y el liderazgo despiadado.

En toda China, se propuso eliminar los desafíos al gobierno del partido; disidentes y abogados de derechos humanos desaparecieron en oleadas de arrestos. En Xinjiang, señaló ejemplos del antiguo bloque soviético para argumentar que el crecimiento económico no inmunizaría a una sociedad contra el separatismo étnico. Las repúblicas bálticas estaban entre las más

desarrolladas de la Unión Soviética, pero también fueron las primeras en irse cuando el país se disolvió, dijo en una conferencia. La relativa prosperidad de Yugoslavia tampoco impidió su desintegración, agregó.

En los discursos, el Sr. Xi mostró una profunda familiaridad con la historia de la resistencia uigur al dominio chino, o al menos la versión oficial de Beijing, y discutió episodios que los líderes chinos rara vez mencionan en público, incluidos breves períodos de autocontrol uigur. La violencia de los militantes uigures nunca ha amenazado el control comunista de la región. Aunque los ataques se volvieron más letales después de 2009, cuando casi 200 personas murieron en disturbios étnicos en Urumqi, permanecieron relativamente pequeñas, dispersas y poco sofisticadas.

Dejando de lado las sutilezas diplomáticas, trazó los orígenes del extremismo islámico en Xinjiang hasta el Medio Oriente, y advirtió que la agitación en Siria y Afganistán aumentaría los riesgos para China. Los uigures habían viajado a ambos países, dijo, y podían regresar a China como combatientes experimentados que buscaban una patria independiente, a la que llamaron Turquestán Oriental.

Las órdenes fueron especialmente urgentes y polémicas en el condado de Yarkand, una colección de pueblos y aldeas rurales en el sur de Xinjiang, donde casi todos los 900,000 residentes son uigures. En los discursos de 2014, el Sr. Xi había señalado al sur de Xinjiang como la primera línea en su lucha contra el extremismo religioso. Los uigures representan cerca del 90 por ciento de la población en el sur, en comparación con poco menos de la mitad en Xinjiang, y el Sr. Xi estableció un objetivo a largo plazo para atraer a más colonos chinos del grupo étnico mayoritario *han* a esa región. Él y otros líderes del partido ordenaron a una organización cuasi militar, el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang, acelerar los esfuerzos para establecer el área con más chinos Han, según muestran los documentos.

Un funcionario llamado Wang Yongzhi fue designado para dirigir la provincia de Yarkand poco después. Había crecido y pasó su carrera en el sur de Xinjiang y fue visto como un hábil y experimentado funcionario que podía cumplir con las principales prioridades del partido en el área: el desarrollo económico y el control firme de los uigures.

Pero entre los documentos más reveladores en los documentos filtrados hay dos que describen la caída del Sr. Wang: un informe de 11 páginas que resume la investigación interna del partido sobre sus acciones, y el texto de una confesión de 15 páginas que pudo haber dado bajo coacción. Ambos fueron distribuidos dentro del PCCh como una advertencia a los funcionarios para que se alineen detrás de la represión. Los funcionarios de Han, como el Sr. Wang, son los presentadores del partido en el sur de Xinjiang, vigilando a los funcionarios uigures en puestos más jóvenes.

Para ayudar a reforzar la represión en el sur de Xinjiang, Chen transfirió a cientos de funcionarios del norte. Públicamente, el Sr. Wang dio la bienvenida a los 62 asignados a Yarkand. En privado, dijo que no entendían cómo trabajar con los funcionarios locales y los residentes. La presión sobre los funcionarios en Xinjiang para detener a los uigures y evitar una nueva violencia fue implacable, y Wang dijo en la confesión, presumiblemente firmada bajo presión, que bebía en el trabajo. Describió un episodio en el que colapsó borracho durante una reunión sobre seguridad. "Mientras informaba sobre mi trabajo en la reunión de la tarde, divagué incoherentemente", dijo. "Acababa de decir unas pocas oraciones y mi cabeza se derrumbó sobre la mesa. Se convirtió en

la mayor broma de toda la prefectura ".

Miles de funcionarios en Xinjiang fueron castigados por resistir o no llevar a cabo la represión con suficiente celo. Los funcionarios uigures fueron acusados de proteger a sus compañeros uigures, y Gu Wensheng, el líder Han de otro condado del sur, fue encarcelado por intentar frenar las detenciones y proteger a los funcionarios uigures, según los documentos.

Equipos secretos de investigadores viajaron por la región identificando a aquellos que no estaban haciendo lo suficiente. En 2017, el partido abrió más de 12 000 investigaciones sobre miembros del partido en Xinjiang por infracciones en la "lucha contra el separatismo", más de 20 veces la cifra del año anterior, según las estadísticas oficiales.

Finalmente, el artículo señala que el Sr. Wang desapareció silenciosamente de la vista pública después de septiembre de 2017. Aproximadamente seis meses después, el partido dio a conocer que estaba siendo investigado por "desobedecer gravemente la estrategia del liderazgo central del partido para gobernar Xinjiang".

El informe interno sobre la investigación fue más directo. "Debería haber dado todo para servir al partido", decía. "En cambio, ignoró la estrategia del liderazgo central del partido para Xinjiang, y fue tan lejos como el desafío descarado". Tanto el informe como la confesión del Sr. Wang fueron leídos en voz alta a los funcionarios de todo Xinjiang. El mensaje era claro: el partido no toleraría ninguna duda al llevar a cabo las detenciones masivas. Los medios de propaganda describieron al Sr. Wang como irremediablemente corrupto, y el informe interno lo acusó de aceptar sobornos en acuerdos de construcción y minería y de pagar a los superiores para ganar promociones.

Datos cruciales:

1. Los grupos étnicamente minoritarios predominantemente musulmanes representan más de la mitad de la población de la región de 25 millones de Xinjiang. El más grande de estos grupos son los uigures, que hablan un idioma turco y han enfrentado durante mucho tiempo la discriminación y las restricciones a las actividades culturales y religiosas.
2. Desde 2017, las autoridades de Xinjiang han detenido a cientos de miles de uigures, kazajos y otros musulmanes en campos de internamiento.
3. Wang Yongzhi, oficial del PCCh, aumentó drásticamente los fondos para las fuerzas de seguridad en 2017, más que duplicando el gasto en gastos como puntos de control y vigilancia a 1 370 millones de renminbi, o alrededor de 180 millones de dólares.

Nexo con el tema que estudiamos:

El Partido Comunista Chino siempre ha tenido señalamientos de violación a los derechos humanos contra sus disidentes. La filtración de estos documentos es una prueba fehaciente de ello: este caso también es un ejemplo de ejercicio del poder hegemónico que China tiene en la región.

Source URL (modified on 2 Diciembre 2019 - 5:24pm): <http://let.iiec.unam.mx/node/2554>

Links

- [1] <https://www.nytimes.com/interactive/2019/11/16/world/asia/china-xinjiang-documents.html>
- [2] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/12>
- [3] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/formas-de-la-guerra>
- [4] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/sujetos-de-la-guerra>
- [5] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/tecnolog%C3%ADas-militares-tecnolog%C3%ADas-de-uso-dual>